

La Asociatividad, Factor Impulsor del Desarrollo Rural

Caso centro y norte del Litoral Ecuatoriano.

Por: Jhonny Saulo Villafuerte Holguín Mg.Sc. & Claudia Rivera Mg.Sc.

Resumen:

El modelo de la “Asociatividad” tomó fuerza en Latinoamérica a partir de los años 1980 el cual se convirtió en un modelo de trabajo colaborativo que potenció la solución de los problemas que afectaron a las comunidades rurales. En Ecuador existen altas expectativas para que las “asociaciones rurales” logren su sustentabilidad y que aporten al cambio de la matriz productiva nacional pero, las acciones multisectoriales dirigidas al mejoramiento de la competitividad productiva rural no serán suficientes, si no se logra antes, fortalecer el actual modelo asociativo que se ha debilitado. Este trabajo etnográfico describe la evolución de las organizaciones rurales en el litoral del Ecuador teniendo como objetivo, identificar las debilidades del modelo asociativo rural actual y proponer acciones para su superación y para su réplica en otros países de características similares. Durante el periodo 2009-2014, han sido estudiadas 23 asociaciones rurales (aprox. 1200 habitantes), localizadas en las provincias de Esmeraldas y Manabí, donde se ejecutaron proyectos productivos con enfoque de equidad de género y visión de sostenibilidad. Los resultados obtenidos han sido categorizados según los niveles de liderazgo y participación, acceso a tecnologías e inversión para la transformación productiva, emprendimiento y, relevo generacional; Finalmente, se proponen una ruta de acciones que invita a los actores del desarrollo rural para que sean implementados en sus ámbitos de actuación.

Palabras clave: Desarrollo rural, educación para el desarrollo, matriz productiva, sostenibilidad.

Abstract:

The model of "associativity" took strength in Latin America from 1980, which became a model of collaborative work that enhanced the solution of the problems that affected you to rural communities. In Ecuador there are high expectations for "rural associations"

achieve their sustainability and to contribute to the change of national productive matrix but multi sectorial actions aimed at improving rural productive competitiveness will not be enough, if the current weakened associative model has not achieved before, strengthening. This ethnographic study describes the development of rural organizations in the coast of Ecuador aiming to identify the weaknesses of the current rural associative model and propose actions for improvement and for replication in other similar countries. During the period 2009-2014, 23 rural associations have been studied (approx. 1200 inhabitants), located in the provinces of Esmeraldas and Manabi, where productive projects were implemented with a focus on gender equity and sustainability vision. The results have been categorized by levels of leadership and participation, access to technology and investment for productive transformation, entrepreneurship and generational change; finally, here it is presented a path of action that invites rural development actors to implement in order to advance in the community evolution.

Agradecimiento:

El agradecimiento fraternal a las siguientes instituciones y personas; sin la ayuda de ellos y ellas, no hubiera sido posible realizar el presente estudio:

Productores y productoras participantes de este estudio.

Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca - MAGAP

Ministerio de Inclusión Económica y Social – MIES

Gobierno Autónomo Descentralizado de la provincia de Manabí - GADM

Gobierno de la provincia de Flandes Orientales de Bélgica

Gobierno Autónomo Descentralizado de los cantones Muisne, Rioverde y Atacames en la provincia de Esmeraldas.

Programa de Desarrollo Rural del Norte del Ecuador – PdRN

Cooperación Técnica Belga – CTB

Corporación Esmeraldeña para la Formación y Desarrollo Integral - CEFODI

Introducción

Las formas tradicionales de “asociatividad” que han sido promovidas en la zona rural en Ecuador desde los años 80 han sido: cooperativas, federaciones, asociaciones

campesinas, grupos de hecho y clubes; las cuales inicialmente se crearon para buscar soluciones a los problemas que afectaban a sus miembros o al colectivo de las comunidades campesinas. Estas organizaciones para los años 90 iniciaron el proceso de conversión hacia el modelo de empresas pero, sin fines de lucro; las mismas que en la actualidad, están bajo la presión para que se conviertan en empresas rentables pero coherentes con la economía solidaria y la sustentabilidad. El objetivo generalmente perseguido es mejorar las condiciones de vida de la población enfocándose principalmente en lograr superar la pobreza en las comunidades. La pobreza rural en Ecuador al final del año 2010 fue 50.9%. El informe del BCE indica que 60 de cada 100 personas de la población económicamente activa en la Sierra fueron pobres, 29 de cada 100 en la Costa y 10 de cada 100 en la Amazonía (INEC, abril 2011). El sector agrícola representa un 28% del empleo en general; y un 69% de la población económicamente activa en las áreas rurales quienes participan en actividades agrícolas; por tal motivo, en el país se han ejecutado programas de inclusión de los pobres a servicios financieros adaptados a las áreas rurales. Adicionalmente, desde el MAGAP, se llevó a cabo programas para: la capacitación mediante las Escuelas de la Revolución Agraria (ERAs); integrar a las/los pequeños productores en cadenas de valor, proporcionar seguros agrícolas para la agricultura familiar y campesina, implementar el catastro nacional y promover la titulación; promover la reforestación; facilitar el acceso a la legalización de la tierra; acelerar la transferencia tecnológica participativa, entre otras acciones.

Las acciones multisectoriales dirigidas al mejoramiento de la competitividad productiva rural con miras hacia el cambio de la matriz productiva de un territorio, no serán esfuerzos suficientes para alcanzar la meta, si no se logra antes, fortalecer los modelos asociativos que promueven el desarrollo socioeconómico en las poblaciones rurales actualmente. En la práctica, las asociaciones son aquellos espacios de cooperación, percibidos por sus miembros como el mejor modo para desarrollar sus propias estrategias que les permitirá alcanzar los objetivos que ellos tienen en común. El presente trabajo incluye los aprendizajes generados a través del estudio de 11 iniciativas de proyectos de desarrollo productivo con miras a aportar al fortalecimiento de las cadenas productivas priorizadas por los stakeholders presentes en este territorio,

la reducción de pobreza en el sector rural, el aseguramiento alimentario de dichas comunidades. Al existir una dependencia hacia la explotación y exportación de petróleo, la minería, y las empresas agro-exportadoras, desde el Plan Nacional para el Buen Vivir (PNBV) se propone el cambio a largo plazo como ‘estrategia endógena sostenible’, la que se centra en asegurar las necesidades básicas de la población, en armonía con las normas de *sumak kawsay*; donde la matriz productiva es una necesidad sentida para garantizar el desarrollo socioeconómico.

Revisión de literatura:

La “Asociatividad” es vista como una estrategia utilizada para elevar la competitividad; Rosales, R. (1997) define a la “Asociatividad” como un mecanismo de cooperación que garantiza la autonomía de sus miembros, se trata por lo tanto, de un modelo de trabajo participativo donde cada miembro ha decidido voluntariamente su integración, y juntos buscan alcanzar alguna meta u objetivo en conjunto, objetivos que generalmente son coyunturales, tales como: adquisición de materia prima, acceso al crédito, la investigación y desarrollo de tecnologías para el beneficio común, entre otros; y donde todos aportan proporcionalmente a la economía del negocio. Por su parte Dini, M. (1996) sobre el concepto de Asociatividad recoge aquel proceso denominado “integración”. Se refiere al dicho “Unidos, jamás seremos vencidos”; mediante el cual, las empresas individuales o personas procuran unirse para complementarse a fin de alcanzar ventajas competitivas que solas no podrían alcanzar. Para Colmenarez, S. y Delgado, R (2003), la Asociatividad resulta ser una estrategia colectiva que potencia la ejecución de actividades que se ha convertido en un requisito para la sobrevivencia de las empresas o emprendimientos. Es claro que la asociatividad resulta una oportunidad para el crecimiento empresarial y potencia el desarrollar de ventajas competitivas. Valdez, L.R. (2007), concuerda con Rosales en la definición de “Asociatividad” pero, Valdez agrega la existencia de objetivos comunes a perseguir, los que están en torno a la adquisición de un volumen de materia prima, la generación de una relación más estable en el tiempo con actividades como la investigación de procesos productivos innovadores, el desarrollo de tecnologías que resulten en el abaratamiento de costos productivos, el acceso a fuentes de financiamiento formal y

favorable, entre otros por lo tanto, desde la asociatividad se asume el esfuerzo individual y del conjunto de participantes para materializarse de distintas formas a lo largo de la cadena productiva o sistema de comercialización.

Respecto a la competitividad se conoce que no existe una definición universalmente aceptada; a nivel microeconómico Ten Kate, 1995, citado por Hernández Laos (2000), define la competitividad como la capacidad que las empresas poseen para lograr vender más productos y/o servicios. Se considera además la capacidad de mantener o aumentar la participación de un producto o servicio en el mercado, sin que esto signifique generar pérdidas para el negocio; entendiéndose como mercado aquel que es abierto y razonablemente competido, libre de monopolios o políticas proteccionistas. Por lo tanto la condición de alcanzar el grado de ser competitivo implica participar en el mercado, mantenerse en él y de sobre todo buscar el crecimiento continuo de su participación en el mercado pese a todo obstáculo. La competitividad deberá ser una condición sustentable, fortalecida y no efímera. Para Morán, J. (2010), una de las estrategias para desarrollar el capital social de un grupo es la asociatividad. Los recursos asociativos con que cuenta un grupo son las relaciones de confianza, reciprocidad y cooperación pero, estas están en crisis en la actualidad. El modelo asociativo se ve amenazado por la falta de cooperación entre socios; y sobre todo por la falta de confianza en sus dirigentes lo cual ha provocado que las personas no quieran asumir el rol de líderes o lideresas ya que por un lado demanda de trabajo, tiempo y exposición de la imagen frente a la comunidad. El Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), en el estudio Gestión de Agronegocios en Empresas Asociativas Rurales, (2006), indica que la competitividad del sistema agroproductivo depende en gran medida de la capacidad de relacionamiento y asociatividad entre los actores, como estrategia que les permite enfrentar los permanentes cambios económicos y del mercado. Para la mejor comprensión de la transición productiva que vivimos en la actual economía global, es necesario acudir a algunas definiciones sobre la competitividad sistémica así, para Villarreal, R. (2002), la competitividad tiene los niveles: microeconómico, mesoeconómico, macroeconómico, internacional, institucional y

político, social, y local. Dicho desde su teoría de la competitividad sistémica, Villarreal considera necesario la creación del capital organizacional por lo tanto, se busca la generación de un beneficio. La asociatividad impulsa la capacidad de los grupos humanos para alcanzar la sostenibilidad, caso contrario la vida útil de las asociaciones sería muy corta. Desde Razeto, M. (1997), se entiende a la sostenibilidad como un proceso de transformación de las iniciativas cooperativas, autogestionarias, comunitarias y solidarias; más allá de la discusión entre la sostenibilidad ambiental o financiera, para fines del presente trabajo, se aborda a la sostenibilidad como las acciones que las personas o sociedades ejecutan a través de prueba o experimentación que les llevará hacia un nuevo nivel de desarrollo en aspectos técnicos, económicos, democracia, posicionamiento, entre otros.

La creatividad para Paredes (2005) es un detonador que generar soluciones a problemas que el ser humano enfrenta. Desde su punto de vista la creatividad es el proceso mental desde donde se originar una idea, o se inventa un nuevo producto, se genera un nuevo concepto, noción o esquema. Paredes, A. (2005). Este es un componente requerido por los modelos de asociaciones donde será necesario superar barreras tales como la falta de experiencia en acceso a mercados, las limitaciones económicas y acceso a las tecnologías, la gestión y la toma de decisiones. Los nuevos retos de la asociatividad pasan por la participación activa en redes de cooperación. Los productores y productoras rurales se integran a redes en búsqueda de oportunidades para acceder a información en relación a sus cultivos, técnicas para la crianza de animales menores y ganado, acceso a fuentes de financiamiento productivo, seguro para cultivos y riesgos naturales, técnicas de transformación de materias primas, normativas y regulaciones en torno a la calidad de productos pero, sobre todo, ellos buscan potenciales mercados o clientes.

Metodología:

Este trabajo es de carácter descriptivo que se inscribe en paradigmas del desarrollo humano y el desarrollo de sistemas productivos. Su objetivo es identificar las debilidades a ser superadas en el actual modelo asociativo rural, para potenciar el cambio de la matriz productiva en la zona norte y central del litoral ecuatoriano. Con el

empleo del método cualitativo se han estudiado asociaciones rurales durante el periodo 2009-2014 en el marco de los intervenciones de la Corporación Esmeraldeña para la Formación y Desarrollo Integral - CEFODI y del Programa de Desarrollo Rural del Norte del Ecuador - PdRN- en el que participaron el Gobierno Provincial de Manabí; Gobiernos autónomos de los cantones Muisne, Rioverde y Atacames en la provincia de Esmeraldas; Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca – MAGAP; Ministerio de Inclusión Económica y Social – MIES, Provincia de Flandes Orientales de Bélgica; y la Cooperación Técnica Belga. Se trata de 13 proyectos dirigidos a potenciar las cadenas productivas: cacao, plátano, arroz, caña guadua y maíz. Participaron 900 productores y productoras en la provincia de Manabí; y 300 productores y productoras en la provincia de Esmeraldas. Entre las técnicas aplicadas en este estudio aparecen grupos focales realizados en cada una de las asociaciones participantes del programa, entrevistas a 3 dirigentes, 6 socios y socias de las asociaciones participantes, visitas de observación a las plantaciones y centros de acopio de las asociaciones de productores. Los datos obtenidos fueron categorizados aplicando matrices de coincidencia de criterios, relevancia de los testimonios con la temática estudiada, priorización de las categorías a partir de la frecuencia de reiteración.

Resultados:

Las “asociaciones” de productores rurales de Manabí que fueron consideradas en este estudio, poseen características, valores organizacionales, potencialidades productivas y están dotadas de múltiples habilidades como resultado de la suma de experiencias y la transferencia tecnológica realizada hacia los socios y socias. Los resultados a continuación expuestos corresponden a los hallazgos de puntos débiles que podrían ser causa de la falta de despegue de las asociaciones estudiadas. Estos resultados son de absoluta responsabilidad del autor y en ningún momento representan el pensamiento oficial de las instituciones nacionales e internacionales mencionadas en este documento. La identidad de las organizaciones estudiadas se mantiene en anonimato.

TABLA 1.: ASPECTOS A SUPERAR POR LAS ASOCIACIONES RURALES DE MANABI Y ESMERALDAS PARA POTENCIAR SU FORTALECIMIENTO

CATEGORIA	SITUACION ENCONTRADA
-----------	----------------------

ESTUDIADA	
El liderazgo	<p>Se concentra el poder de decisión en pocas personas (directiva), Esta vulnerabilidad en el modelo que podría llevar a la asociación a la dictadura,</p> <p>Existe crisis de liderazgo ya que no es atractivo para los socios ser el líder (Es más fácil ser seguidor que líder)</p> <p>El mismo dirigente o líder está en todas las actividades de la comunidad</p> <p>Ante la ausencia del líder no se realizan actividades debido a que no se delega a subalternos.</p>
La confianza en los dirigentes	Alta sensibilidad o desconfianza cuando se trata del uso de medios materiales y recursos económicos.
Adaptación al cambio jurídico y normativo	Capacidad baja a la adaptación frente a cambio jurídico o normativo. Las asociaciones carecen de miembros con conocimientos jurídicos. La regulación ante cambios de ley les demanda mucho tiempo en la comprensión e implementación
Capacidad de reacción ante los retos en torno a la productividad	<p>Las asociaciones asumen una posición de lentitud y debilidad frente a las exigencias del mercado.</p> <p>Persisten efectos de paternalismo.</p>
Liderazgo con equidad de género	<p>Se mantiene la participación de la mujer en cargos tradicionales como secretaria o tesorera. En algunas asociaciones las mujeres han sido elegidas vice presidentas como resultado de presiones de las institucionales de apoyo pero, no reciben delegación ante la ausencia del presidente hombre.</p> <p>Las lideresas al asumir funciones se ven obligadas a actuar con dureza dando señales de dictadura para poder posicionarse.</p>
La participación intergeneracional e intercultural	<p>Lento relevo generacional. Es baja la promoción del ingreso de jóvenes a las organizaciones.</p> <p>Los ancianos son excluidos en la mayoría de los casos,</p> <p>Se acepta el ingreso de miembros de otras etnias pero, su participación en cargos de responsabilidad o protagonismo es muy escasa,</p>
La visión de los socios y socias frente a la sustentabilidad	No es espontanea ya que prioriza el cubrir las necesidades básicas e ingreso económico antes que el cuidado de los recursos naturales.
Capacidad para la transformación de materias primas en productos semielaborados.	<p>Existe la tendencia a preferir edificaciones o espacios de reunión y no instalaciones para la producción.</p> <p>Presencia de inversiones nacionales e internacionales para transferir las tecnologías para el procesamiento de las materias primas, seguridad industrial, etc., pero, la inversión propia de las asociaciones para mejoramiento tecnológico no se realiza espontáneamente.</p>
Sistemas productivos agropecuarios	<p>Las iniciativas impulsadas por la cooperación nacional o internacional para la transición hacia la producción libre de químicos peligrosos sucumben apenas se da la primera presencia de plagas.</p> <p>Generalmente aplican buenas prácticas agrícolas cuando estas son donadas pero, es mínima la inversión espontánea en insumos</p> <p>La agroecología no ha logrado posicionarse en el territorio</p> <p>Se mantiene el impulso a las cadenas productivas tradicionales limitando el surgimiento de cadenas productivas innovadoras.</p> <p>La crianza de ganado y animales menores no reporta innovaciones y enfrenta graves problemas de sostenibilidad financiera.</p>
Autonomía para la gestión financiera	<p>Las organizaciones en su mayoría no cuentan con las capacidades para la gestión administrativa.</p> <p>Ausencia de balances técnicamente elaborados.</p>

Acceso al crédito productivo	El acceso al crédito del sistema formal ha mejorado tras programas nacionales pero, no para todos los socios; y la mayoría de los usuarios carecen de conocimientos para el manejo de capitales de crédito (tasas de interés, mora, etc.) Persiste el pensamiento paternalista de no pago de deudas a crédito estatal.
Capacidades para la comercialización	Débil capacidad para la comercialización y venta directa de productos, La cooperación nacional e internacional ha favorecido la dotación de imagen comercial, manuales de venta y otros material de difusión pero, las asociaciones no hacen uso de los mismos, Lento paso de los productores para asumir el papel de emprendedores, Escasa capacidad para el registro de ventas.

Elaborado por: Jhonny Villafuerte - Autor

Las “asociaciones” de productores rurales de Manabí y Esmeraldas estudiadas requieren de la implementación de acciones que posibiliten el fortalecimiento de las mismas. A partir de los hallazgos, se propone a continuación acciones dirigidas a superar las debilidades identificadas.

TABLA 2.: RUTA A TOMAR POR LAS ASOCIACIONES RURALES DE MANABI Y ESMERALDAS PARA POTENCIAR SU EVOLUCIÓN

CATEGORIA ESTUDIADA	RECOMENDACIONES
El liderazgo	Promover la toma de decisiones de manera participativa, Promover la participación de los socios y socias en cargos dirigenciales. Promover la delegación ante la ausencia del líder o lideresa.
La confianza en los dirigentes	Promover la presentación de informes económicos participativos
Adaptación al cambio jurídico y normativo	Apoyarse en las instituciones reguladoras quienes ofrecen la asesoría respectiva
Capacidad de reacción ante los retos en torno a la productividad	Promover el espíritu emprendedor y actitud proactiva en los socios y socias.
Liderazgo con equidad de género	Sensibilizar a las asociaciones sobre el liderazgo con equidad de género.
La participación intergeneracional e intercultural	Sensibilizar a los socios y socias sobre la necesidad del relevo generacional. Promover la participación intercultural
La visión de los socios y socias frente a la sustentabilidad	Sensibilizar para desarrollar en los productores la visión de futuro al largo plazo.

Capacidad para la transformación de materias primas en productos semielaborados.	Promover los procesos de transformación y valor añadido Acercar a las instituciones encargadas del fomento productivo y normalización para intervenir en la transformación de materias primas
Sistemas productivos agropecuarios	Mantener las iniciativas de producción limpia. Promover la agroecología como transformación productiva sostenible
Autonomía para la gestión financiera	Promover la utilización de servicios contables a través de redes de asociaciones que posibiliten el acceso en conjunto
Acceso al crédito productivo	Capacitar a socios y socias en educación financiera. Promover la cultura del pago de crédito para superar el paternalismo.
Capacidades para la comercialización	Capacitación para el cierre de ventas, acceso a mercados. Entrenamiento en el registro de ventas

Elaborado por: Jhonny Villafuerte - Autor

Conclusiones:

El marco normativo del Ecuador presenta retos de cambio a las asociaciones tales como espacios conformados por ciudadanos cuyos derechos fueron ratificados en la nueva constitución nacional del 2008, elaborados en mayor profundidad en la Ley Orgánica de Soberanía Alimentaria, la agenda del buen vivir; pero sobre todo, la población espera la participación de los productores rurales como verdaderos actores y no espectadores al reto de cambio de matriz productiva.

En el sector rural se ejecutan esfuerzos desde la cooperación nacional e internacional cuyos impactos serán débiles si no se da el cambio de paradigma en los productores y productoras del país. Se ha mejorado: el acceso a la tierra y el agua; el acceso a los servicios y el financiamiento; la conservación de la agro-biodiversidad y el diálogo de saberes; el comercio justo; y el consumo de alimentos nutritivos.

El enfoque social para el desarrollo y cambio de la matriz productiva demanda del fortalecimiento de las organizaciones socio-productivas y comunitarias, equidad de género en el acceso a los factores de producción, el empleo rural digno, y los derechos colectivos de los pueblos y nacionalidades.

Las asociaciones para potenciar sus capacidades de adaptación al cambio de matriz productiva requieren, asumir su papel de actores del desarrollo rural logrando superar viejos paradigmas que les catalogan como grupos sociales vulnerables. Ellos deberán asumir nuevos retos desde la aplicación de buenas prácticas agrícolas, la transformación de materias primas con valor añadido, mejorar la inversión en tecnologías, hacer uso de servicios financieros y contables, potenciar la participación en democracia con enfoque de género e interculturalidad, y especialmente dar el paso de productores a emprendedores.

Las asociaciones deben ser motivadas para la pro acción y persistir frente a las barreras que encuentren superando al paternalismo. Creer sus propias capacidades, creatividad y desarrollo de nuevas habilidades potenciarán una adaptación efectiva hacia el cambio de matriz productiva.

Referencias bibliográficas:

Colmenarez, S., Delgado, R. (2003). *Reingeniería Socioeconómica y Desarrollo Endógeno Sostenible. Un programa macroeconómico alternativo para el desarrollo*. Organización. Profuturo UNESCO. Caracas.

Dini, M (1996) Políticas Públicas para el Desarrollo de Redes de Empresas. La Experiencia Chilena, en Redes y Regiones: Una Nueva Configuración, Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, México.

Hernández Laos, E. (2000). *La competitividad industrial en México*. Recuperado de: <http://books.google.com.mx/books>.

Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), (2006). Gestión de Agronegocios en Empresas Asociativas Rurales.

Instituto nacional de Estadísticas y Censos, INEC (2010). Censo nacional de población del Ecuador.

Instituto nacional de Estadísticas y Censos, INEC (2012). Censo productivo del Ecuador.

Morán, J. (2010). *Capital Social: Las redes sociales y su impacto sobre el desarrollo socioeconómico*. Recuperado de: www.eumed.net/libros/2010f/860/

Paredes, A. (2005). Definiciones de Creatividad, ALFPA. Perú

Razetto, Luis, 1993. De la Economía Popular a la Economía de Solidaridad en un Proyecto de Desarrollo Alternativo. México. Edición 2da. PET Chile.

Rosales, R. (1997). La Asociatividad como estrategia de fortalecimiento de las PyMes. Universidad de Texas Bueno, E. (1993). Competitividad de la empresa. México. Ed.UAM.

Valdez, L.R. (2007). *Comunidades Productivas: Asociatividad y Producción en el Territorio*. Recuperado de: www.eumed.net/libros/2007a/268/

Villarreal, R. (2002). *México Competitivo 2020, Un Modelo de competitividad para el Desarrollo*. México. Editorial Océano.